1883

HIPODROMO CÓMICO

REVISTA SEMANAL

NÚMERO PROSPECTO

PRECIOS DE VENTA
UN NÚMERO { Barcelona. . . . . 4 Ctos.
Resto de España. 15 Cénts.

Barcelona 25 Setiembre 1883.

SUSCRIPCION
TRIMESTRE { Barcelona. . . . . 2'50 Ptas.
Resto de España 3'50 »

ADMINISTRACION — COMETA, 6

EL DOCTOR LETAMENDI

Lo mas distinto y diverso
abarca su fantasía;
y es facil que el mejor dia
veamos que ha puesto en verso
toda la *Patología*.

El HIPÓDROMO CÓMICO

saluda á todos sus compañeros en la Prensa.

LO QUE SOMOS

El público lo verá con el tiempo.

La Redaccion.

A LA PRENSA BARCELONESA.

Silva.

Al presentarnos por la vez primera
en la social esfera
donde de la opinion el eco vibra,
trémula y balbuciente nuestra pluma,
latiendo el corazon con entereza,
ante la Prensa de Barcino en suma
humildes descubrimos la cabeza.
Y dejando de un lado poesías
impropias de la prosa de este mundo,
con respeto profundo,
francamente decimos: ¡Buenos dias!!

—

Salud al antiquísimo decano
de la noble y potente prensa hispana,
Diario de Barcelona en castellano
Diari d' en Brusi en lengua catalana.

—

Salud, *Imprenta*, á quien la dura parca
te transformó en el eco del disturbio,
que llamamos *Diluvio*, (1)
mas sin tener Noe, ni tener Arca.

—

Salve á la *Renaixensa*
lo mas formal de la Barcina prensa.

—

Salve, franca, cordial y sin amaño;
á la publicacion de mas tamaño,
eco imparcial de la opinion mas pura;
de Cataluña la ilustrada *Crónica;*
(trasposicion se llama esta figura.)

—

Saludo muy cordial á la *Gaceta*
que solo vale al mes una peseta.

—

Correo Catalan ¡yo te saludo
y estático ante ti me atrevo á hablarte;
tu entusiasmo y tu fé he de admirarte,
tus ideas seguir... mucho lo dudo.

—

¡Oh *Busilis!!*... salud... Dame la mano;
te quiero por que cortas por lo sano.

—

Publicidad ilustre; Dios te guarde,
escribes con gracejo y sin alarde,
te quisiera decir que vales mucho,
y que tienes ingenio bueno y ducho,
talento, inspiracion.... pero ya es tarde.

—

Salud á la *Vanguardia*
y cuide no quedar de retaguardia.

—

Y salve á la *Jornada*,
á la *Mosca* de sátira cuajada,
Correspondencia Ibérica y al *Loro*,
Ultima hora y otras que deploro
no tener tiempo de decirles nada.

—

¡Periódicos que dais á Barcelona
joyas de ilustracion á su corona!
Cordial el alma, la intencion desnuda,
un amigo encontrad en mi persona;
El Hipódromo Cómico
os saluda.

LAS CARRERAS DE CABALLOS.

De todas las diversiones modernas, de todas las aficiones que en nuestro tiempo toman mayor incremento y tienen un sello mas especial y una importancia mas marcada, podemos citar como primera las carreras de caballos.

No solo por su pintoresco aspecto, por el lujo que en ellas se despliega, por ser el centro del sport, por la animacion y beneficios que prestan, en el sitio que se verifican, todo lo cual trataremos mas adelante, son dignas de estúdio y proteccion, si que tambien bajo un punto de vista mas importante, que es el que hoy dia mas se atiende, que vienen á formar su objeto, el mejoramiento, el fomento de la raza caballar, la que mas servicios presta al hombre bajo todos conceptos.

Sin la aficion á las carreras, no hubieran nacido las *societés d' encouvegement* y sin ellas no hubiera habido el visible mejoramiento de razas que, donde están mas desarrolladas, existe en Francia é Inglaterra.

La historia de tales ejercicios, es muy antigüa. Siempre han existido y está llena de datos curiosos que vamos nosotros á vuela pluma á bosquejar en el presente artículo.

Las carreras, consideradas como instituciones sociales y

(1) Amigo *Diluvio:* No se le encuentra á V. un consonante por toda Europa. A no ser en el Vesubio.

políticas, tienen su orígen en la mas remota antigüedad. Los primeros hombres divinizaron al caballo como una de las grandes fuerzas de la naturaleza.

Salomon instituyó las carreras de esclavos entre los judíos, preliminares de las demás carreras y subia á su trono para ver correr á sus favoritos.

Rómulo instituyó las de caballos y es sabido que los bizantinos tenian tan gran pasion para tales fiestas, que mas de una vez se promovieron tremendas luchas, siendo célebres las entre verdes y azules que amenazaban con ensangrentar la arena, pero su genio demasiado cosmopolita y la tendencia á los placeres tan solo, que dominaba á los pueblos antiguos, hacian que solo se miraran como placer y como pasatiempo, no cuidándose de puntos de vista útiles bajo ningun concepto.

Si recorremos la historia griega vemos en sus fiestas ó *juegos* con preferencia las tres clases de carreras: pedestres, ecuestres, y en carro y siendo uno de los principales puntos de vista de la educacion de aquella época, el adquirir la mayor agilidad, elasticidad y desarrollo del cuerpo para la mejor consecucion de sus fines belicosos, nada estraña el cultivo de tales ejercicios y el que en todas fiestas y especialmente en los grandes juegos olímpicos, los primeros dignatarios, los grandes personajes no solo no desdeñaran, sino que tuvieran á grande honor disfrutar de los premios, que solian consistir en palmas y coronas.

Destrozada la república griega y el poderío de Atenas y levantado sobre sus humeantes cenizas el imperio romano, con todo su esplendor y su grandeza estendida por el viejo mundo, y dado cual ninguno á los placeres, á las munificencias del goce, tomaron las carreras mas vuelo y su organizacion fué perfeccionándose.

Los circos, escenarios inmensos en que se representaban todos los esplendorosos y trágicos festines de aquel pueblo grande, señor del mundo antiguo, en que morian del gladiador al martir cristiano, fueron los que cobijaron los ejercicios de las carreras, que en Roma se dividian en cinco clases. La de carros, que constituia uno de sus fanatismos; la de los caballeros, ó ecuestre, en que algunas veces el ginete montando un caballo en pelo y llevando otro por la brida y á gran velocidad, saltaba del uno al otro con singular destreza; la llamada cabalgata, que se efectuaba al rededer de una pira; la de los juegos *sevirales*, en que figuraba una decuria de caballeros mandados por un jefe, que en la Edad Media vino á derivar en *carrouseles* y *torneos*; y, por último, las carreras en honor de Neptuno, á cuyo Dios era consagrado el caballo vencedor.

Los romanos tenian sus jockeys llamados *cursores* y sus *entraineurs* llamados *agitatores*, que se distinguían al igual que en nuestros tiempos por los colores con que teñían sus túnicas, siendo los únicos usados el blanco, amarillo, azúl, rojo y verde, permitiéndose á los grandes magnates el uso del oro y la púrpura. Estos *cursores* que al principio fueron esclavos y mas tarde los principales personajes, eran recompensados con creces si ganaban los premios, que consistian en fuertes sumas, en medallas y en riquísimas copas.

Grande fué el incremento que tomaron los tales ejercicios en tiempos de Neron y Calígula, llegando los romanos á perfeccionar su organizacion en alto grado, y á tener sus *gentlemen-riders* y sus sociedades protectoras ó *jokeys clubs* cuyo presidente, *editor spectaculorum* organizaba las carreras y tenia su tribuna frente á la del César y un presidente de carreras encargado de dar las señales, á quien se designaba con el nombre de *designator*, llegando su organizacion á ser tal que parece haya debido servir de base á los modernos hipódromos.

Vino la luz del Cristianismo, vinieron á librarle en las arenas las tremendas luchas de hombres y fieras y á enrojecerse con la sangre de los mártires; cayó desmoronado y pestilente el putrido imperio romano y con él parecieron hundirse por algun tiempo tales diversiones y el pueblo, ávido de sensaciones mas fuertes, olvidólas y apenas desde el tiempo de los merooniques vemos aparecer alguna que otra carrera en Polonia por los años de 804 hasta su reaparicion real entre los anglo-sajones.

Inglaterra, el país de la tradicion por escelencia, cuyos caballos eran ya célebres y estimadísimos en tiempo de los romanos, y que es por derecho de antigüedad y por ser propio de su carácter la aficion á las carreras, la representanta mas genuina, el centro, la direrrtora del moderno *sport*, fué la que primero hizo renacer dicho espectáculo y la que lo ha acrecentado, perfeccionado y reglamentado de manera prodigiosa.

Su primera aparicion real tuvo lugar bajo el reinado de Jaime I, en cuyos tiempos consistieron los premios en campanillas de oro y plata, dando orígen al *bearing awaythe well*, espresion que aun hoy dia se usa para designar al vencedor. Cromwell el gran revolucionario, protegió en gran manera este *sport* y de sus *yeguadas* salieron caballos de gran renombre.

Llegó el año 1711, fundáronse los *plates* de Jork y las carreras tomaron un nuevo aspecto, con la introduccion de las apuestas, hasta que bajo el reinado de Jorje I tomaron nuevo impulso y la historia de tales fiestas hípicas registra un importante hecho: la aparicion en el *gason* inglés de dos célebres caballos, gloria de la Inglaterra hípica y fundadores de la raza inglesa, reconocida como 1.ª en el mundo ecuestre. Eran los tales apellidados *Flyng Childers* y el celebérrimo *Eclipse* que hizo ganar á su dueño el Duque Devonshire, mas de 15 millones de francos, y que era considerado como tipo de perfeccion bajo todos conceptos. Jorje IV fué un *sportman* distinguido: tuvo yeguadas y es fama que su caballo *Escape* ganó un sin número de premios en distintos hipódromos.

Y finalmente llegan casi á su colmo las carreras en Inglaterra, cuando el año 1779 reinando el citado Jorje I en que se constituyó el célebre Derby en las alturas de *Bartleand Dowers* en que hoy dia se estiende el *gason* de Epsom, principal hipódromo del *sport* inglés. El orígen de lo que hoy dia constituye el célebre Delrby y del que ha derivado el *gran prix* francés, está en el casamiento de uno de los *lores* mas importantes *lord Derby*, distinguido *sportman*, con *lady Hamilton*, en cuyo casamiento, verificado en los suntuosos parques del lord y entre las fiestas regias figuraban unas carreras en que los *stakes* ó suscricion voluntaria de los invitados formaron un premio que *Lady Hamilton* quiso fuera ofrecido especialmente á los potros ó potrencas de 5 años, idea que tnvo tan gran acogida que Lord Derby queriendo conmemorar tal fiesta ofreció al año siguiente otro premio igual en Epsom, fundándolo para todos los años y llegando á ser en Inglaterra, la principal carrera, la que tomó el nombre del premio que en ella figuraba y constituyendo hoy dia para el pueblo inglés, el Derby una verdadera fiesta nacional de las mas pintorescas y animadas del su *sport*.

Los primeros indicios que en Francia aparecen de la aficion á las carreras hállanse en un canto popular de la antigüa *Armoniche*, segun el cual el premio ofrecido al vencedor era nada menos que Lindora la hija del Rey; pero su aparicion real fué muy posterior á las de Inglaterra, y no tuvo lugar hasta el último cuarto del siglo XVIII. Fueron las primeras las del 10 de Noviembre del año 1776 en las llanuras de *Sablons*, trasladadas mas tarde en *Fontainebleau* donde tomaron gran incremento y en que la nobleza desplegaba toda su pompa, construyendose otra pista al poco tiempo en el bosque de *Viscennes*. Estas carreras primeras, como las inglesas no tendian ni al mejoramiento ni al fomento de la raza caballar, siendo tan solo una distraccion de la nobleza, un pasatiempo protegido por reyes y magnates.

Vino el reinado de Luis XV y la nobleza introduciendo el juego en ellas, consagróse con furor á tales ejercicios gastando sus cortesanos sumas tan considerables que su sucesor Luis XVI intentó tomar serias medidas para impedir la ruina de la nobleza, entrando para ello en el número de jugadores y

EN EL PARQUE -- por MOYA

Tipos *chic* y muy finos
(sietemesinos.)

Es reina de las hermosas,.
sus ojos causan calambres,
le rinden culto las rosas,
y la siguen por enjambres
mosquitos y mariposas.

—Aquí que nadie nos ve
voy á descubrirme el alma
—¡Ay!—Levántate por Dios,
Pepito, que viene un guarda!

Inocente paloma,
joya de amor
que vive por la calle
del Robador.

—Dame, Pepita, la mano
por bajo del velador;
que tu madre está durmiendo.
La madre:—No duermo, no.

—¿Y qué es lo que vende *ustez?*
—Diez mil *donas* por dos cuartos.
—(vender es).

Mirar tanta hermosura,
no lo resisto.
En mí no se han fijado,
no me habrán visto.

haciendo apuestas de escasísima importancia, creyendo tal vez que por espíritu de imitacion, seguirian el ejemplo sus cortesanos, pero todo fué inútil y la aficion loca al juego continuó, dando mayor desarrollo y vida al *sport* francés.

La revolucion que cual inmensa ola invadió y transgiversó toda la sociedad francesa, alcanzó á la institucion de que nos estamos ocupando, y fué para ella ruinosa en tan alto grado que Napoleon preocupándose de ello bajo el punto de vista del mejoramiento de raza caballar publicó en los campos de Bolonia el 13 *fructidor del año 12* (31 Agosto 1808) el siguiente decreto:

«Art. 1.º Se establecerán carreras en los departamentos del imperio mas notables por la bondad de sus caballos, designándose premios importantes para los vencedores.

»Art. 2.º A partir del año 14 (1807), habrá carreras en los departamentos del *Orne; Corrore; Seine; Morbian; Sarre;* y *altos pirineos.*

»Art. 3.º El ministro del interior hará todos los reglamentos necesarios y es el encargado del cumplimiento de este decreto».

Pero no solo de nada sirvió esto, sino que habiéndose publicado reglamentos y órdenes, en medio del furor que se tenia á la Inglaterra, contrarios á los preceptos ingleses, únicos practicos y buenos en este asunto, las carreras perdieron terreno en Francia hasta que en 1827 y bajo el reinado en Luis X volvieron á regularizarse, creandose ya algunos establecimientos para la cria caballar francesa.

La revolucion del año 1850 suspendió por algun tiempo sus progresos hasta que bajo el cetro del rey Luis Felipe se acrecentó su importancia hasta llegar á ser lo que hoy dia. Tres hechos á cual mas trascendentales para la historia hípica de Francia presenta este reinado. El decreto de 2 de Marzo 1883 en que se crea el registro matrícula para anotar el nacimiento de caballos de pura raza y compendiar la historia de las carreras; es derivado del *Stud Booch* de los ingleses. La creacion de una de las sociedades que habia de darlas mas importancia y de acabar su organizacion, *La societé d' encouregement* y *Jokey Club* á cuyo alrededor y bajo cuya proteccion habia de agruparse todo el *sport* de Francia á la par que nacer numerosos hipódromos. Y finalmente, con la primera reunion hípica convocada por el príncipe de Labandof en Chantilly que creó el gason de Chantilly el mas importante de Francia, nació bajo los auspicios del Jokey Club, y á imitacion del Derby inglés, el año de 1885 el gran Prix que constituyó la fiesta nacional hípica de los franceses y que hoy dia tiene inmensísima importancia.

Fundado el Derby en Inglaterra y el Gran Prix en Francia, fundadas las sociedades de fomento caballar, los jokeis clubs, la historia de las carreras de caballos, solo registra la creacion constante de nuevos hipodromos en todos los paises y el progreso continuo de la aficion á tales fiestas en el mundo civilizado siendo las protegidas por el gran mundo para ostentar sus trenes y sus *mejores* timbres de *sportman* los que en él viven.

España, que en la aceptacion de tan brillante espectáculo se habia quedado algo rezagada, ha entrado de lleno en él y vé acrecentar el número de Hipódromos y la aficion, al propio tiempo que cuenta con yeguadas célebres y con la proteccion de los mas altos personajes.

Del estado actual y desarrollo de las carreras en España, de su organizacion general y de los principales detalles y mas célebres caballos del mundo hípico hemos de ocuparnos en el siguiente artículo por ser las proporciones del presente casi ya superiores á lo que permiten las columnas del Hipódromo Cómico.

S. Armet Ricart.

Á LAS LECTORAS

Salud, niñas hermosas,
Las que oleis á jazmin sabiendo á rosas;
Permitid que galante
Y á fuer de caballero
Me pare ante vosotras un instante
Y me quite el sombrero
De un modo, *in petto* al menos, elegante.
—Dejad que dé un resuello
(Que es para mí el mas natural trabajo)
Y os hable á voz en cuello
Ya que no puedo hablaros por lo bajo:
—Sabed que este periódico
Es un antiespasmódico
Que curará á las niñas mas hermosas,
Con su lectura amena,
Las dolencias nerviosas
Y toda especie de amorosa pena;
Sabed que en cada llana
Le pagará al amor justo tributo
La musa castellana;
Que, dando el corazon en usufruto,
Los que lo escribiremos
Tan solo á las lectoras amaremos;
Que, en fin, nuestros amantes estornudos
Podrán llegar á conyugales nudos;
Pues si alguna mujer de *tomo y lomo*
Hace perder á un redactor el seso
«*El Hipódromo*» en peso
Le entregará el *galan* como un *Ecce Homo*.
—Sabremos *á qué van* vuestras miradas,
Qué haceis de los amantes,
Y si estais ó no estais enamoradas;
Sabremos los latidos
Que os dará el corazon si sois constantes;
Sabremos los engaños
Que usais con los maridos
E ignoraremos siempre vuestros años.
—No así vuestros favores
Que inspirarán, lo juro,
A nuestros trovadores,
Y nos van á costar mas de un apuro;
Ni los bellos contornos
Que llegais á ocultar con los adornos,
Que aunque os pongais claveles en el talle,
Un gran lazo en el pecho,
Y algun otro detalle
(No importa ni en qué sitio, ni á qué trecho)
No faltará un artista
Que con mano segura
Y sin desgarrar ni seda ni batista,
Descubra la figura
Que en mal hora os cubriera la modista.
Todo lo que os esplico
Va encaminado á *haceros suscritoras,*
Y no me deis un *mico*
Que yo, con las señoras,
He sido, seré y soy muy *politico*.

Por vosotras, mil veces y con gana
Al pié de una ventana
Y en amoroso infierno,
He tomado la luna en el invierno;
Por vosotras, con fuego soberano,
Sin exhalar la mas pequeña queja,
He pasado un verano
Tomando el sol al lado de una reja;
Y en fin, cuanto he sufrido
En este mundo ingrato,
Por vosotras, no mas, lo he resistido.
Y atendiendo á que á veces me ha cabido,
Por vosotras tambien, algun buen rato,
Así pues, si no ya por simpatía
A mi rara constancia,
Por el *Cómico Hipódromo*, que hoy dia
Bien lo merece, porque está en la infancia;
Dejando otras razones
Que parecer pudieran enojosas
¡¡Pido mil suscriciones,
—Mientras beso sus pies,—*á las hermosas!!*

SUSPIRITOS.

SALIDITAS DE TONO

Mas que la tórtola al nido,
mas que al rocío la flor,
mas que al pichón la paloma,
y á la paloma el pichón,
más, alma del alma mia,
mucho mas, te quiero yo.
Por qué con fieros desdenes
pagas, ingrata, el amor,
que te tengo? ¿Es por que acaso
sabes que tu esclavo soy?
Pues si tal crees te engañas,
porque, hija de mi alma, yo
te querré si tú me quieres,
y si no me quieres...tambien.

JOSÉ LÁZARO GALDIANO.

* * *

—Byron aquí, Castro Serrano á un lado,
y Alfredo de Musset con Espronceda;
encima el Campoamor encuadernado,
y debajo Solís y Avellaneda.
Así, sus libros arreglando, pasa
parte del dia un erudito sabio
que tiene muchas obras en su casa,
pero que nunca despegó su labio.
—Al ver la gente mis estantes llenos,
me juzgan, dice, en poesía un Dante;
y me codeo con autores buenos
y me saluda el que es poeta errante.
Tal es la vida: popular me hicieron
los muchos libros que en mi afan reuno...
¡Y pensar, vive Dios, que escritos fueron
para leerse.....y no leí ninguno!

E. FRANCO.

EL AMOR QUE YO TE TENGO

A MI ENCALOMO

¿Me preguntas si te quiero?
no lo dudes un instante;
¡mas tienes ya tanto amante
que eres mi tormento fiero!
Quisiera mas fé sincera,
no tanta inconstancia loca;
que tuviera algo de roca
ese corazon de cera;
mas mi razon ya imagina
que desde España á Stockolmo,
es pedir peras al olmo
constancia á una bailarina.
Levanta la pierna y ¡zás!
le sale ya un nuevo amante,
le finge amor por delante
y le engaña por detrás.
Mas yo te quiero de veras,
por tu fiel amor deliro,
des que te ví en el Retiro
bailando las peteneras.
Y hasta por tí ya he caido
en mil pecados mortales
y en los siete capitales
tambien por tí yo he incurrido.

—

Por la *soberbia* pequé
al ir contigo á pasear;
tan *soberbio* llegué á estar
que ni al sastre saludé.
No quise por *avaricia*
que á Eusebio dieses el sí,
que un dia me diste á mí
con voz afable y propicia.
Tambien sufrí, prenda mia,
de la *lujuria* el esceso,
al darte aquel tierno... beso
lleno de dulce poesía.
Aunque mi pecho delira
por tus gracias y primores,
como espina entre las flores
tiene mi paciencia... *ira.*
Por la *gula* ¡qué ilusion!
en tus lábios creí ver
un piñon, lo fuí á coger,
y era tu boca el piñon.
¿Y la *envidia*? ¡oh niña tierna!
la tengo inmensa, y perdona,
á la liga que aprisiona
tu bien contorneada pierna.
La *pereza* no es escasa;
pues al tener que partir
hácia mi casa á dormir,
me quedára yo en tu casa.

—

Ya vés si puedes en mí,
salerito de mis males,
que los *siete capitales*
he cometido por tí.
Y aun más, para que no dudes,
(que así lo quieren mis hados,)
Contra estos siete pecados
existen siete virtudes:

—

La *largueza*, mi embeleso,
la poseo con tal arte,
que no me canso de darte...
un beso tras otro beso.
La *castidad* en mí se vé,
pues bien puedes reparar
que des que te llegué á amar
otra mujer no miré.
Todo lo sufro de tí,
inclusa tu inconsecuencia,
¡conque mira si hay *paciencia*
igual á la que hay en mí!
La *templanza* ¡qué inquietud!
desde que te llegué á ver
que nada puedo comer;
de necesidad virtud.
La *caridad* ¡por San Blas,
si es la que ejercí primero!
¡pues soy tuyo todo entero,
ya no puedo darte mas!
¿Y acaso hay mas *humildad*?
si me riñes con fiereza,
bajo al punto la cabeza
y... *hágase tu voluntad.*
¿*Diligencia*? ¡voto al cuerno!
la tengo, sí, y de tal suerte,
que voy cada dia á verte
y habitas.... ¡el quinto infierno!

—

¿Y tras tal demostracion
aun dudas en serme fiel?
¡Es imágen de Luzbel
tu perverso corazon!
Por el rostro eres divina
mas por el alma infernal,
¡no me causes tanto mal!
Sé *Julieta*, no *Agripina.*
Pues si sigues en amar
á todo el que amor te miente,
si á tanto pollo inocente
sigues, falsa, en desplumar,
Si me das mas inquietudes,
si me causas mas enfados
seguiré con los *pecados*
y olvidaré las *virtudes.*

LUIS ANTONIO PUIGGARÍ.

Tip. de P. ORTEGA, Santo Domingo del Call, 9

BARCELONA

En vísperas... — por Rusiñol

LIT. ARCE. COMETA, 6.

R.8131